

Es Preciso Buen Sentido en el Entrenamiento de la Velocidad Taquigráfica.

Prof. Waldir Cury

(Traducido por: Nicolás Marino)

Así que un alumno de taquigrafía termina el aprendizaje del método, él pasa a ocuparse de la “adquisición de la velocidad taquigráfica”. Esa conquista de la velocidad se produce a través de dos procedimientos combinados:

- ***perfeccionamiento incesante de la teoría:*** profundización del aprendizaje de las reglas del método, de los signos iniciales y terminales; insistencia ininterrumpida en la asimilación de los “signos convencionales”, realización de copias/ transcripción, en definitiva, todos los procedimientos que sirvan para el perfeccionamiento total de la parte teórica.
- ***dictados progresivos de velocidad.***

Un cuidado, por su parte, que debe ser tomado: el alumno no debe entrenar dictados con velocidad que esté más allá de sus fuerzas. ¡Esto es lo que recomiendan los mejores maestros de la taquigrafía mundial!

La adquisición de la velocidad taquigráfica se da a través de la conquista de "pequeñas victorias". Es como una escalera, cuyos escalones deberá ir subiendo sin saltar ningún escalón, sin "quemar etapas". Por ello, no es ventaja (y ningún alumno de taquigrafía debe hacer esto) entrenar dictados de velocidad en los que se pierda más del 10%. ¡Es forzar demasiado la mente y no obtener resultado ninguno! Al contrario, ello puede hasta hacer al alumno pensar que es "incompetente", cuando en verdad la “incompetencia” es querer entrenar una velocidad para la cual el cerebro todavía no está preparado.

Cada velocidad que se entrena (varios y varios dictados a una determinada velocidad) tiene como efecto la creación de nuevas sinapsis (conexiones) en el cerebro. Hablando de modo más simple, cuando un alumno entrena varios dictados a una velocidad, él va preparando el cerebro para "aquella habilidad nueva", es decir, trazar

los signos taquigráficos en aquel nivel de velocidad. Sí, exactamente esto: ¡cada velocidad significa “una habilidad nueva”!

Un "estudio aplicado" de entrenamiento de las palabras, revisiones incesantes de los signos terminales e iniciales, estudio sistemático de los signos convencionales y entrenamiento continuado y diario de dictados a la velocidad que se está queriendo superar, van, entonces, "educando" y “capacitando” al cerebro para taquigrafar a esa nueva velocidad. El cerebro va aprendiendo a “escuchar los sonidos y transformarlos en signos taquigráficos cada vez más rápidamente”.

El tiempo necesario para esta "maduración" a cada nivel de velocidad varía de alumno para alumno. Nadie, ningún profesor, ningún especialista en el tema conseguirá establecer cuántos días, cuántas semanas, o cuántas horas de estudio determinado alumno precisará, en un estudio aplicado, para vencer determinada velocidad. La única cosa que todos podrán decir - sin miedo de errar - es que ningún alumno debe entrenar dictados a velocidades superiores a aquella que consigue entrenar con resultados satisfactorios. Como parámetro, fue establecido un 10% de error.

De modo que un alumno que esté entrenando *dictados de 90 palabras por minuto* con un *25% de error en la transcripción*, sólo tiene un camino a seguir (por más "frustrante" que pueda ser o pueda parecer): **¡disminuir la velocidad de entrenamiento!** Es la única táctica que funciona: *¡regresar para avanzar!* ¡Madurar bien a cada velocidad, e ir subiendo escalón por escalón!